

Música, artesanía, organización, que rehacen el mundo.

Diego Irarrazaval

En Chucuito me he ido sumando a varios modos de fe y sentí-pensar. Domingo Llanque me enseñó: “los pueblos andinos manifiestan la vida mediante las fiestas”; Maria José. Caram me ayudó a ver que “en celebraciones andinas a la Pachamama las personas andinas hacen experiencia de Dios”; Narciso Valencia había escrito: “la música, el canto y el baile, la vistosidad de los vestidos y disfraces, el humo y el olor a incienso, el sabor de la comida y bebida, la coca y el trago, son ‘gestos sacramentales’ de un pueblo con tradición y con historia”; Vicenta Mamani acotaba: “solteros y solteras, niños y niñas, van en grupo bailando e interpretando la pinquillada para hacer alegrar la chacra” (en época de carnaval); Victor Bascopé decía: “parte del ofrecimiento para los difuntos es la música, como un signo de despedida y la alegría del encuentro con los antepasados”.

Ahora, en este ciclo de conversatorios ‘Deconstruyendo paradigmas hegemónicos’ (Puno, 16/10/2019), indico que nuestras situaciones son reconfiguradas mediante la música, la artesanía, la trayectoria social.

1. Una fe andina que pone ‘el mundo al revés’.

A- *Testimonios sociales con buen humor.* Las vivencias creyentes están marcadas porque uno siente energías interiores y del entorno. Fe y madre-tierra están entreveradas.

En el canto y la literatura, varias expresiones apuestan a cambios de fondo (y algunas son denominadas “por el mundo al revés”. Pongamos atención a unos versos.

“Yo vi a un hombre andar de cabeza

y a un toro morder a un perro,

sobre una montaña un cerro

y a un fraile que nunca reza.

A un santo lo vi cura´o,
 las estrellas por el suelo
 y en las alturas del cielo
 el mundo al revés pinta´o”¹.

Algunas elaboraciones provienen de Violeta e Isabel Parra:

“... en seco nadan los peces,
 será un acabo de mundo
 cuando en los mares profundos
 las arboledas florecen...
 ... Al fin termina el ejemplo:
 fue por el mundo al revés...
 los viejos van a la escuela,
 los niños a la rayuela.
 Ya nadie tiene cabeza”².

Al poner todo ´al revés` hay una radical crítica a inequidades; y también es deseada y anunciada otra realidad humana. Se trata pues de un pacha-sentir que ama la vida³.

¹ <http://www.cancioneros.com/nc/12966/0/verso-por-el-mundo-al-reves> Véanse otros versos en Miguel Jordá (comp.), *Versos a lo divino y lo humano*, Santiago: Mundo, 1974, 133, 139.

² www.cancioneros.com/nc/485/0/el-diablo-en-el-paraiso. Otro canto impugnador de la religión oficial es “Porque los pobres no tienen” donde se canta “qué dirá el Santo Padre... que le están degollando a sus palomas”.

³ Vease Reiner Canales C., “De los cantos folklóricos chilenos a las décimas. Trayectoria de una utopía en Violeta Parra”, 2005, en http://tesis.uchile.cl/tesis/uchile/2005/canales_r/html/index, que anota categorías carnalescas en el canto tradicional que recopila Violeta Parra.

Otra voz luminosa proviene de Eduardo Galeano, con su *Patas Arriba. La escuela del mundo al revés*⁴. Su lenguaje es utópico y profético:

“la gente trabajará para vivir, en lugar de vivir para trabajar;

se incorporará a los códigos penales el delito de estupidez, que cometen quien viven por tener o por ganar, en vez de vivir por vivir nomás,

(por vivir no más) canta el pájaro sin saber que canta, y juega el niño sin saber que juega”⁵.

Me parece que estos lenguajes abren las puertas a la crítica saludable, al humor, a la esperanza. Se desea un mundo que respira felicidad. Es elaborada una fe sapiencial y terrenal.

B- *Movimientos circulares*. La historia no es lineal, ni vertical, ni uno avanza al progreso ilimitado. El acontecer es circular y no es totalitario. En las regiones andinas se palpa un mundo al revés, en forma de círculos abiertos, y con limitaciones y con reiteraciones.. En Brazil dicen “nuestra cultura/religión es el tambor”; y se danza circular y solidariamente. En el altiplano, la espiritualidad brota de sikuris, con zampoñas y bombos, conjuntos en las fiestas, y músicas electrónicas. Vienen las procesiones, muchos días de fiesta. Círculos, y espirales (que son círculos abiertos), a su manera expresan la fe en un mundo al revés.

2. Fe expresada con música, artesanía, organización.

Las experiencias creyentes andinas son móviles e itinerantes, tanto con recursos cristianos como en espiritualidades y prácticas andinas. En otras palabras, son procesos que van de una parte a otra parte, que peregrinan. Además, siendo diferentes los recursos cristianos y las practicas andinas, no vale la disyuntiva (ser o bien cristiano o ser quechua/aymara/mestizo), ni cabe la equivalencia (lo andino=cristianismo).

⁴ E. Galeano, *Patas Arriba*, Montevideo, 1998 (véase <http://www.librostauro.com.ar> y www.ateneodelainfancia.org.ar/uploads/galeanoescuela.pdf).

⁵ E. Galeano, *obra citada*, pg. 192.

A-Mística musical andina. Un buen compartir está enmarcado por oraciones, música y danza, memoria histórica. Gracias a muchas manos, cuerpos con energías, cualidades artísticas, la música revitalizadora ha estado caracterizando anuales encuentros de teología práctica; no sólo generamos y escuchamos palabras; principalmente sentimos, conversamos, oramos. Esto suele hacerse con guitarras, *quenas* y *sikuris*, bombos y tambores, charango, acordeón. La etnomusicología ofrece buenas explicaciones⁶.

En la quena, con tres dedos de una mano y tres de la otra mano, se va modulando el paso del aire, y desde la parte posterior de la quena, el pulgar izquierdo va redondeando la melodía. Cada música de *sikuris* (ejecutada en parejas y en un círculo, y con la cadencia del bombo) constituye un dialogo transformador. *Quenas* y *sikuris*, con melodías rápidas y sorprendentes, expresan un subir y bajar, volar, enamorar, contemplar, cambiar el mundo. Todo esto es realizado en celebraciones en comunidades, familias, pueblos. Todo es reconstruido en contextos modernos; la cumbia andina (y la chicha) que combina huayno y cumbia y emplea guitarras eléctricas, sintetizadores, percusiones. Algo bien tradicional ha mutado y es una nueva realidad.

Con música lo humano migra, expresa transcendencia. Los vínculos que se desarrollan, junto al placer artístico, van de la mano con prácticas de fe. Cada día, y en cada circunstancia, es factible ser feliz. Al producir y compartir música uno se siente abrazado por Dios, con mayores deseos de solidaridad humana, y con actitudes de ternura hacia cada criatura del universo. En otras palabras, la cotidiana y musical reciprocidad tiene significados trascendentes.

Ahora bien, todo esto ocurre en el día a día lleno de ambivalencias y de contradicciones. La belleza es carcomida por la maldad y por ruidos aplastantes. Se sobrevive en medio de lo bondadoso y de lo maléfico, que hay en personas y en estructuras. El arte incita a rechazar la maldad, la corrupción económica-política, la expoliación de la naturaleza, las violencias de arriba y de abajo. A tanto ruido se contraponen el bello convivir, y el placer musical.

⁶ Recomiendo en R. Romero, *Todas las músicas, Diversidad sonora y cultural en el Perú* (Lima: PUCP, 2017) sus capítulos 2, 4, 5, 6, abarcan la música andina rural y urbana.

Sobresale la música y canto en el corazón de la liturgia católica. Por ejemplo, el himno *Qanmi Dios Kanki (Yuraq hostia santa)* que proviene de Luis Jerónimo de Ore (1598). Una canción fascinante es "Almaykuman hamuy" (dirigido a 'almas', 'ánimas, Espíritu Santo). Se traspasa la muerte, y nos reconectamos con vivencias, con personas difuntas, con todo lo sagrado. Aunque estas melodías y mensajes en parte reflejan el colonialismo religioso, también son modos de contacto con entidades amables que consuelan y contagian esperanza.

B- *Combinación de elementos diferentes.* Ahora bien, tanto en formas musicales como en textiles andinos, hay una genial combinación, y se articulan diferencias, y se dan bellas mediaciones. Por ejemplo, en la música ejecutada en flautas de pan, cada par de *sikuris* tiene *arca* (quien dirige) y tiene *ira* (quien lo sigue). Con respecto a textiles tales como la *inkuña* de las ceremonias, la *chuspa* (bolsa) y *wayaka* (talega), se constatan dos lados simétricos con diversas bandas y colores de lana (que constituyen el 'cuerpo' del tejido), y al centro es ubicada una banda impar (considerada el 'corazón'). Así, estos objetos son considerados entidades vivientes. Por ejemplo, mucha bolsa andina tiene bordes de color café que sirven como mediación entre el tejido y el medio ambiente (y se intercalan café, negro, blanco, y algunas lanas teñidas). Existen pues lenguajes mediadores (de carácter musical, y textil) con actitudes vitales sin exclusiones, que implican espiritualidades armónicas.

C- *Genial artesanía policromática.* La belleza, recreada cotidianamente por el pueblo, es apreciada en tejidos, melodías, danzas, relatos orales, y, en cada simbología presente en los cristianismos andinos. Tanto el catolicismo del pueblo, como las comunidades evangélicas, como otras formas de religiosidad autóctona y sincrética, conforman tesoros de comunión con lo sagrado. La transcendencia es comprendida mediante lo corporal, la solidaridad ante necesidades básicas, y, los alimentos de vida.

La belleza hace arder el corazón, da brillo a los ojos, forja comunión humana, incentiva lo espiritual. No es reducible a palabras y definiciones. La población andina tiene sus modos de recrear simbólicamente la realidad, de nombrar los acontecimientos mediante

la danza, la música, la tradición oral, la religiosidad, los gestos de amor, el juego, la artesanía, las fiestas. A muchas personas nos deslumbran lanas tejidas policromáticamente⁷.

La existencia es tejida durante horas y horas, años y años, por la mujer (y también el varón, en algunas zonas del continente). Hay tecnología milenaria y adelantos tecnológicos, sentido artístico, mística, sabiduría, organización y habilidad económica. Se fabrican vestimentas, adornos, y todo tipo de artesanía. Se lo hace conversando, y en silencio. Es un modo como la población anónima genera belleza, gana dinero, y reconstruye la realidad. Verónica Cereceda (y otras personas) están indagando estas temáticas⁸. Ulpian Lopez recoge testimonios de artesanas en Caranga; según doña Plácida Espinosa, los tejidos tienen relación con lo masculino y lo femenino, las montañas simbolizan al varón y las pampas se asocian con la mujer; se dice que si bien el tejido está compuesto de dos piezas unidas por una costura, una es masculina y la otra es femenina⁹.

La tierra, el cuerpo, la mujer y el varón, tienen energías creadoras. Con elementos de Tierra Viva se hacen tejidos, cántaros, melodías, artesanales. El cuerpo humano produce belleza que brota del alma. A la vez, existen fuerzas negativas: el cuerpo humano y el medio ambiente son maltratados, perdura el machismo, hay agresión en el seno del pueblo andino, existe el complejo de valer poco e imitar a gente exitosa.

Un problema mayor es la colonización cultural. Nos invaden y contaminan mediante productos culturales; se exalta lo que vale más dinero, el espectáculo hedonista, el ser individualista. Nos traspasan e imponen basuras del mercado cultural mundial; que se adquieren porque tienen menor precio en comparación con los productos locales. Muchos objetos andinos son absorbidos por el mercado mundial de bienes culturales; y así son desenraizados y descontextualizados. Pasan a ser objetos de consumo; dejan de tener los

⁷ Los siguientes párrafos reelaboran fragmentos de D. Irarrazaval, *Teología en la fe del pueblo*, San José: DEI, 1999, pgs.89ss.

⁸ Véanse Verónica Cereceda, *De los ojos hacia el alma* (La Paz: Plural, 2017); Mónica Malo Piedra, “Los textiles en el mundo andino”, *Revista Artesanías de América* 74 (2015) 81-87; Denise Arnold, Elvira Espejo, *El textil tridimensional*, Fundación Interamericana: La Paz, 2013.

⁹Ulpian López “El mundo animado de los textiles originarios de Carangas”, *Tinkazos* 12/27 (2009) http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S1990-74512009000200008

rostros y corazones de quienes los han producido. Con respecto a la artesanía contemporánea y la ritualidad sincrética, Simón Pedro Arnold agudamente anota que “el trabajo artesanal (fundamentalmente de tejidos) es una actividad derivada de la labor agropecuaria, de tipo familiar y para uso familiar... (pero) la economía de mercado en el Altiplano la ha transformado en una producción de exportación comercial”¹⁰.

La artesanía sobresale en contextos festivos. Se combinan muchos elementos: expresión musical, movimiento espacial, coreografía teatral, arte textil (la vestimenta y adornos que llevan las personas), la ofrenda religiosa (muchos danzan como forma de manifestar su fe andina/cristiana), la reciprocidad entre mujeres y varones, organización y planificación de actividades realizadas por el conjunto que danza, identidad local y regional, el dialogo y el buen humor. Además, en mayor o menor grado hay componentes económicos (medios para financiar la danza; conexión entre la danza y las actividades económicas), elementos étnicos (sensibilidades indígenas y mestizas), ingredientes políticos (mecanismos de prestigio, diferenciación social, conflictos, reconciliaciones, negociación simbólica). En el imaginario religioso, la tristeza se entreteje con el gozo (p. ej. trágicas imágenes de la Pasión van rodeadas de telas de bellos coloridos y de flores). Lo indígena se correlaciona con lo mestizo (p. ej. cruces adornadas con frutos agrícolas y con adornos adquiridos con dinero). Lo tradicional se encuentra con lo moderno.

Al examinar mitos, dibujos, juegos, textiles, wayruros (semillas roja y negra) Verónica Cereceda concluye que la belleza es sensibilidad y es acción; ella anota el "paso entre dos términos contrarios (enfermedad y salud, vida y muerte, natural y sobrenatural, opaco y brillante, etc.)", y añade: "el contacto y la mediación no es todo contacto posible sino tan sólo aquel que, siendo difícil de lograr o siendo peligroso, requiere un intercambio"¹¹. Lo bello es lo que forja vínculos, conjuga, pone en contacto elementos distintos y discordantes. Se trata de hilos de contacto entre diferentes.

¹⁰ Simón Pedro Arnold, *Ritualidad y cambios* (Lima: CEP/IDEA, 2004, 49 y 51).

¹¹ Verónica Cereceda, "Aproximaciones a una estética andina", en *Tres reflexiones sobre el pensamiento andino*, La Paz: HISBOL, 1987, 217-219.

Me parece que así se transmite espiritualidad de los pueblos andinos. Su fascinante artesanía nos abre a una belleza policromática, y al bienestar profundo del encuentro humano con Dios. Seres diferentes como somos los humanos y como es Dios, se encuentran a través de la belleza que es integral y mediadora. La producción artística va de la mano con vivencias de lo sagrado, del misterio, de la fe festiva.

D- *Trayectorias bio-centrífugas*. Vale proponer actitudes bio-centrífugas; 'bio' significa vida; y 'centrífuga' implica salir desde un centro revitalizador. En términos de fe cristiana, el lenguaje bio-centrífugo sería que Jesús es como el corazón, y su Espíritu es como fuerza vital que descentra y nos orienta al Reino.

Pues bien, en regiones andinas existen estrategias originarias y mestizas: empleo familiar y cooperativo, comercio informal, gastronomía, arte, educación, ocio. Hay también auto-gestión en vivienda, tipos de familia, deporte, dinámicas de asociación social, medicina comunitaria y ancestral. En lo cotidiano abunda la colaboración horizontal y la migración (estacional o permanente). Hay compra-venta con yapa y regateo; se da la ayuda mutua en profesiones, estudio, seguridad. Hay colaboración andina en *minga*, *ayni*, comprando juntos.

Con respecto a la ciudadanía, se habla de un ir y venir, de un ir y volver entre mundos (como ocurre en sectores del altiplano¹²). En ámbitos científicos se habla de migración tecnológica, imaginaria y virtual, emocional. Por lo tanto, de varios modos y sin grandes elucubraciones, aquí y ahora 'otro mundo es posible' en la iniciativa económica-cultural-política de sectores marginales. Existe admirable creatividad en la gestión simbiótica y entre dinámicas contrapuestas y complementarias.

Al respecto, el papa Francisco ha recalcado el estar 'en salida' y sin acomodamientos. No es fácil. Exige liberarse de la ilusión ególatra, del mito de 'cada uno

¹² Vease Koen de Munter, *Nayra: ojos al sur del presente*, Latina: Oruro, 2007 (que analiza experiencias marginales de ir y venir andino) y Nico Tassi, *Cuando el baile mueve montañas*, Praia: La Paz, 2010, 145-6 (la economía y ritual en la fiesta del Gran Poder, en que también crece el poder cholo-mestizo).

escoge lo que quiere'. Me parece que un imaginario 'en salida', y 'desde abajo y adentro', puede sobrepasar posturas unilaterales y egocéntricas a las que uno se acostumbra. En términos creyentes, el ser itinerantes con el maestro-profeta Jesús ilumina lo que es posible hoy y mañana.

Termino. Hemos recorrido tres momentos que se entretajan entre sí. El primero, la mística musical, se entrelaza con el segundo: la genial artesanía manual y festiva, que es policromática, bella. El tercer momento retoma los anteriores en el sentido de actitudes bio-centrífugas. Estos tres factores incentivan labores hacia adelante. Con lo musical y lo artesanal ojalá se continúen generando símbolos del Bien-Con-Vivir.

Con ojos y oídos, con mente y corazón, con humildad y tenacidad, van dándose pasos evangélicos. En aquellos tres factores (música, artesanía, trayectoria) se han ido manifestando rasgos de Jesús y su Espíritu de Vida. Al caminar en las huellas de Jesús se sienten sus melodías. Al fascinarse con colores y símbolos (mediante textiles y tanto arte cotidiano) se escuchan polifonías del Espíritu. Son huellas y energías que a su modo ofrecen un 'mundo al revés', un mundo con justicia de verdad, que da prioridad al amor.